

Señores

Comisión de Medio Ambiente, Derechos de la Naturaleza, Bienes Naturales Comunes y Modelo Económico.

Presente.-

San Vicente de Tagua Tagua, Enero 06 de 2022.

Estimados:

Por medio de la presente minuta, habiéndome inscrito para exponer ante vuestra Comisión, pero sin salir sorteado para tal efecto, vengo en expresar mi opinión por esta vía, comenzando por presentarme.

Mi nombre es Alfredo Fernández Barros, rut 7.448.541-3, domiciliado en Idahue Norte s/n, San Vicente de TT, agricultor y abogado, casado y padre de 5 hijos, abuelo de 4 nietos. Me desempeño como empresario agrícola en forma exclusiva, desde 1990, especializándome, desde 2007, en la producción y exportación directa de fruta fresca a los mercados de América del Norte, Europa y Asia, en rubros como la uva de mesa, la mandarina y la cereza.

En mi calidad de agricultor, durante 32 años, he desarrollado, si puede decirse, una carrera profesional que se inició con cultivos tradicionales (trigo, maíz, maravilla); siguió con cultivos agroindustriales (semilleros de maíz, tomate, lechuga, raps; remolacha, pimentones y tomate industrial), para llegar al presente, en que todo el campo está plantado con la fruta fresca de exportación que indiqué en el párrafo anterior, tarea que ocupa a mucha gente durante prácticamente todo el año, llegando a emplear a un grupo superior a las 400 personas, en los meses más demandantes de trabajo.

Durante todo este tiempo, han sido fundamentales en mi desarrollo, contar con certezas jurídicas que han apoyado la actividad, tales como:

- 1.- Estabilidad institucional y normativa en las diferentes reparticiones del Gobierno de Chile, relacionadas con la agricultura. Como ejemplos, el Minagri, el MOP, Economía y Hacienda, Trabajo y Previsión Social, y sus diferentes servicios, tales como el SAG, INDAP, DGA, CNR, Conaf, etc.
- 2.- Estabilidad institucional y normativa en las reglas que regulan nuestra actividad privada, permitiendo el desarrollo de la iniciativa y del emprendimiento, así como estableciendo límites claros y transparentes para aquélla. Como ejemplos, SNA, Fedefruta, Asoex, ProChile, Bancos e Instituciones Financieras, Juntas de Vigilancia, Asociaciones de Canalistas, Comunidades de Agua, Cooperativas distribuidoras de insumos, AFP, Isapres, etc.
- 3.- Apertura progresiva y permanente de nuestra economía al mundo, permitiendo que compitamos eficientemente con todos los países, lo que nos ha permitido ampliar nuestro mercado de venta a todos los continentes, prestigiando a Chile y su fruticultura. Para esto destaco los numerosos Tratados de Libre Comercio, suscritos por Chile durante más de 30 años, los cuales hemos cumplido y respetado. Esto se ha traducido en una inmensa y progresiva mejoría en las condiciones salariales de quienes trabajan junto a nosotros, de higiene y de seguridad, de protección al medio ambiente,

de eficiencia hídrica y energética, del aprovechamiento de nuestros suelos, energía y demás recursos.

4.- Desarrollo en tecnología e investigación, lo que ha permitido desarrollar nuestra propia genética en frutales, hacer uso eficiente de los recursos escasos (suelo y agua), mejorar nuestros rendimientos y la calidad de nuestra fruta. Cito como ejemplo la tecnificación del regadío, el uso de maquinarias y equipos apropiados y altamente especializados en nuestra actividad. Como ejemplo, cito las estaciones agrometeorológicas intra prediales, drones, impermeabilización de acueductos y reservorios de aguas, telemetría, inversiones en infraestructura, etc.

Todo lo descrito constituye un meritorio avance al desarrollo, que ha contado con la participación complementaria del Estado y el mundo privado, mediante diálogos y consensos, trabajo y sacrificio, décadas de aprendizaje, buena voluntad y gran esfuerzo. Ha transformado el mundo rural, mejorando la calidad de vida de muchísimos chilenos, así como inmigrantes, llevando a Chile a ser considerado un país ejemplar dentro de nuestra región y del mundo. No podemos darnos el lujo de retroceder o abandonar este camino de progreso, sino que, por el contrario, debemos perfeccionarlo y desarrollarlo con todos los medios que estén a nuestro alcance.

Hoy requerimos de cambios, para acomodar el gran desarrollo logrado, proyectándolo en el nuevo escenario que nos toca vivir como país. Estos cambios se han hecho necesarios, ya que no todos los chilenos han podido beneficiarse de estos avances, quedando un número significativo de ciudadanos lejos de los beneficios que ha significado esta prosperidad. Sin embargo, también es cierto que un número muchísimo mayor de chilenos han podido ver el cambio en sus vidas, logrando un progreso inimaginable en muchos aspectos de su diario vivir, tales como en la educación, en la calidad de sus trabajos, en los accesos a la salud, a la vivienda, al transporte propio y público, etc. La reducción de la pobreza que Chile ha logrado supera a cualquier nación de nuestra América del Sur y Central, así como a la mayoría de los países de otros continentes.

También es necesario tener en cuenta que Chile está constantemente amenazado por desastres naturales, tales como terremotos, sequías, inundaciones, tsunamis, enfermedades de onerosos tratamientos, pandemias, etc. Estos fenómenos provocan estragos inmensos, que exigen de cada chileno su compromiso y colaboración, para amortiguar los efectos que ellos producen en la vida diaria de muchas personas. La Teletón ha sido un excelente ejemplo de lo que podemos lograr cuando el país se une en torno a un objetivo común y compartido.

Estos cambios deberán ser el resultado de un gran diálogo nacional, que logre acuerdos transversales, en pro del bien común de nuestra Patria, incluyendo a todos los chilenos, sin exclusión alguna, acogiendo el principio de la Solidaridad, que promueve el apoyo a los más débiles, por parte de los más beneficiados. Para esto, ayuda participar en las organizaciones de base social a las que pertenecemos, aportando con nuestro trabajo y nuestras ideas.

También debemos cuidar de nuestros medios naturales, con el objeto de resguardar el futuro de nuestros descendientes, para lograr como finalidad una mejor vida para cada uno de los integrantes de nuestra sociedad. Para esto, debemos responsabilizarnos de lo que hacemos e irlo mejorando día a día, buscando la sustentabilidad y el cuidado del medioambiente, sumando nuestros esfuerzos a los de tantas naciones que buscan el mismo objetivo.

Como agricultores, hace años que vemos paralizadas las inversiones en grandes obras de infraestructura que permitan aprovechar el agua y la energía que están a nuestra disposición, así como mejorar nuestra infraestructura vial y portuaria. Se han logrado algunos avances, pero insuficientes, por lo que es el momento de dar un fuerte impulso a

Les saluda atentamente,

Alfredo Fernández Barros

7.448.541-3

alferba@gmail.com